

Rímac

Ciudades

Seguras

Lima



Ciudades seguras para las mujeres:
CIRCUITO CULTURAL
MUJERES LEGENDARIAS
DE LAS HUACAS DE LIMA
2012

VILLAVICENCIO FERNÁNDEZ, MARITZA

Ciudades Seguras para las Mujeres: Circuito Cultural Mujeres Legendarias de las Huacas de Lima.

Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán - Municipalidad Metropolitana de Lima, 2012

32 p.

Guía / Mujeres

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2012-06382

© **Maritza Villavicencio Fernández**

© **Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán**

Primera edición, 2012

Parque Hernán Velarde N° 42 Lima I Perú

Teléfonos: 0051 | 433 2000 / 4332765

Fax: 0051 | 433 9500

E-mail: postmast@flora.org.pe

Web: <http://www.flora.org.pe>

Diseño y diagramación: Ymagino Publicidad SAC

Urb. Santa Elisa II Etapa N° E-8 - Los Olivos - Telf.: 5285843

Lima, marzo 2012

1000 ejemplares

flora
tristán



centro de la mujer peruana

Programa Participación Política y Descentralización
Coordinadora: Diana Miloslavich Túpac
Coordinadora de Proyecto: Carla Jiménez Peña

Ciudades
Seguras

Ciudades seguras para las mujeres:
CIRCUITO CULTURAL
MUJERES LEGENDARIAS
DE LAS HUACAS DE LIMA
2012



PRESENTACIÓN

El Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán con el apoyo de ONU Mujeres ha venido desarrollando el Programa Ciudades Seguras para Mujeres desde el 2009. Una de las estrategias ha sido el recuperar los espacios públicos para las mujeres. Una forma de hacerlo es reconociendo y estableciendo circuitos culturales para apropiarnos de la historia de las mujeres en nuestra ciudad. La guía del circuito cultural Mujeres Legendarias de las Huacas de Lima es parte de este programa.

La historiadora Maritza Villavicencio nos presenta el tercer circuito cultural para conocer a las mujeres legendarias a través de los monumentos recuperados de lo que fueron edificaciones milenarias conocidas como huacas, ubicadas hoy en los distritos de Miraflores, San Isidro, Pueblo Libre, San Miguel, Ate y Pachacámac,

La sacrificadora, la dama de los quipus, las tejedoras, la dama de la máscara, la dama de los cabellos largos, la dama de los batanes, la señorita y las guerreras de Puruchuco, las acllas y las mamaconas nuestras antepasadas nos invitan hacer este recorrido cultural y ciudadano.

Diana Miloslavich Túpac
Centro de la Mujer Flora Tristán



Las milenarias edificaciones construidas por nuestros antepasados del antiguo Perú son conocidas popularmente como huacas. En la ciudad de Lima Metropolitana existen alrededor de 60 huacas que han sido absorbidas y cercadas por el desarrollo urbano. La destrucción de estos monumentos comenzó cinco siglos atrás por los conquistadores españoles, ávidos por encontrar codiciadas piezas de oro entre sus cimientos, y continuó por propios y foráneos traficantes de nuestro patrimonio cultural.

Con la pérdida del material arqueológico y restos humanos enterrados en las huacas, se pierde una fuente importante de datos para reconstruir nuestra historia, esto menoscaba a todos los peruanos, pero, particularmente, a las mujeres peruanas, pues desaparecen las pruebas materiales que evidencian las funciones y roles que realmente desempeñaron en sus respectivas sociedades. Evidencias que son fundamentales para contrarrestar su invisibilidad o las falacias escritas sobre sus vidas.

El circuito cultural Mujeres Legendarias de las Huacas de Lima propone un recorrido por los monumentos recuperados y emblemáticos más antiguos de la ciudad, cuyos vestigios manifiestan la presencia significativa de las mujeres en el desarrollo material y espiritual de las sociedades de Lima Milenaria.

Maritza Villavicencio Fernández
Historiadora





INTRODUCCIÓN

Hace 7mil años en los valles del Rímac, Lurín y Chillón, donde convergían diversos ecosistemas: desiertos, humedales, lomas, mar y bosques, se asentaron las primeras poblaciones. Con sus actividades productivas y tecnológicas: recolección, caza, domesticación de plantas silvestres, edificación de sus primitivas aldeas, etc. y sus manifestaciones religiosas, comienza la historia de Lima Milenaria.

A partir de entonces, se produce un proceso social complejo que dio lugar a importantísimos desarrollos culturales, plasmados en su arquitectura monumental, sus técnicas de manejo de las aguas: acequias, canales de regadío, galerías subterráneas, etc., su cerámica, su arte textil y demás manifestaciones.

Fueron cuatro, los periodos que se desarrollaron en este escenario:

1

LA CULTURA LIMA (200-700 D.C.)

Se distingue por el singular estilo “librero” de sus construcciones, denominado así porque sus paredes elaboradas con adobitos hechos a mano semejan los libros dispuestos en un estante.

2

LA OCUPACIÓN WARI (700-1100 D.C.)

A raíz de la invasión
cedentes de Ayacucho
edificios ceremoniales
vos de los Lima y le



AGRADECIMIENTO

La elaboración de este circuito fue posible gracias a la información transmitida por las arqueólogas y arqueólogos responsables de la investigación, conservación y, en su mayoría, de la gestión de los sitios arqueológicos:

Doctora Isabel Flores, directora del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana

Licenciada Lucénida Carrión, jefa de la División de Arqueología del Parque de las Leyendas.

CIÓN

c.)
n de los Wari, pro-
cho, se ocupan los
les y administrati-
e dan nuevos usos.



3 EL SEÑORÍO ICHSMA (1100-1450 D.C.)

florece y se expande por los valles mencionados arriba, recuperando la tradición religiosa costera de los lima.

4

EL IMPERIO INCA

(1450- 1531 D.C.)

Túpac Yupanqui, el inca hacedor de la mayor expansión imperial cusqueña, fue el conquistador de los ichsma y demás señoríos, reforzando a Pachacamac como centro ceremonial y administrativo de la región.



00

1000

1100

1200

1300

1400

1450

1500

1531

1600

Licenciado Jesús Ramos, director Museo de Sitio de Huallamarca

Doctora Denise Pozzi-Escot, directora del Museo de Sitio de Pachacamac

Doctor Guillermo Cook, gerente de Consultores en Patrimonio Cultural.

HUACA PUCLLANA



Ubicada en el distrito de Miraflores cerca al mar, la Dra. Isabel Flores y su equipo llevan más de treinta años realizando trabajos de investigación y conservación.

La huaca Pucllana fue construida y ocupada por más de 500 años por la cultura Lima, y fue el escenario de la vida ceremonial, política y económica de las poblaciones de pescadores y campesinos del sur de Lima.

Su conquista por el Imperio Wari la transformó en un cementerio de elite, para que, luego de un tiempo de abandono, los pobladores de los alrededores vuelvan a usarla para ceremonias y entierros de carácter más popular.

La mayor parte de la iconografía escultórica y pictórica representa tiburones, peces, lobos marinos y olas, lo que evidencia la importancia del mar en la ideología de su gente. El mar o la mar era considerada una deidad femenina; en particular, en la costa central fue gravitante la diosa Urpayhuachac vinculada a los peces y aves

marinas. Quizá, según la doctora Flores, en Pucllana se mantenía la esencia de esta divinidad. Por estar dedicada a una diosa del mar, su culto estuvo ligado a los aspectos femeninos del cosmos. Las evidencias encontradas manifiestan la existencia de un sacerdocio femenino, con una extensa servidumbre, mayoritariamente femenina. Ellas realizaban los actos de adoración y sacrificios en el escenario de una inmensa pirámide pintada de amarillo.

La mayoría de sacrificios humanos realizados en Pucllana corresponden a mujeres jóvenes dedicadas a la textilera. Éstos se realizaban cada veinte años, aproximadamente, cuando la arquitectura del templo era remodelada, sea por los cambios de gobierno o fallecimiento del gobernante. Es decir, los sacrificios procedían en situaciones extraordinarias.

Los sacrificios de mujeres nos hablan de la gran importancia concedida a la mujer como parte del culto. A una divinidad femenina, se le entregaba de preferencia ofrendas femeninas.



LA SACRIFICADORA

El culto, y probablemente el poder político, estuvo en manos de una casta de mujeres que lucen atributos de poder muy marcados. Los entierros femeninos se caracterizan por su riqueza y cuidado, mientras que los de los varones lucen simples y con cierto descuido. Un entierro Lima bastante peculiar es el que corresponde a la denominada "Sacrificadora".

Se trata de una mujer de más de 50 años (un tiempo de vida muy largo en aquel tiempo), cuyo principal atributo es el de portar una lanza de madera de chonta de casi dos metros de largo. La lanza es una clara evidencia de su vinculación con los ritos de sacrificio humano, pues las heridas de las sacrificadas corresponden a las que se realizan con un objeto similar.

La jerarquía de esta mujer se denota, también, por la presencia de una acompañante de menor rango en su tumba.





LA DAMA DE LOS QUIPUS

Durante la conquista Wari, el templo fue convertido en un cementerio de elite. Las tumbas Wari manifiestan la importancia capital que tuvo la mujer en Pucllana.

Las mujeres de tiempos Wari, enterradas en Pucllana, mantienen los iconos religiosos de la cultura Lima. La doctora Flores sugiere que durante este tiempo de sujeción, la mujer se alzó como una guardiana de las costumbres costeñas, pues a pesar de usar ropa estilo Wari, la decoraban con figuras Lima. Es probable, señala, que los personajes ligados al poder estatal Wari hayan tomado por esposas a mujeres de la antigua nobleza Lima, quienes mantuvieron sus cultos originarios.

Durante los trabajos del 2009, se encontró una tumba Wari parcialmente saqueada. Se halló el cuerpo de una mujer de edad avanzada a la cual, después de muerta, los saqueadores le cortaron los brazos a la altura del codo. Fue bautizada como "La Dama de los quipus", pues el manto que envolvía su fardo estaba atado con una cuerda que, a su vez, presentaba otras pequeñas cuerdas anudadas en distintos

intervalos a manera de un quipu. Además, llevaba como ofrendas un conjunto de vestidos, uno de ellos con curiosos adornos formados por cuentas de concha, metal, madera y piedras de distintos colores y dijes con la disposición de un quipu. Estos objetos estaban al lado de cada hombre, recordando en su ubicación y forma a algunos adornos de las mujeres nativas de la selva central. Es muy probable que se haya tratado de una importante sacerdotisa ligada a actividades administrativas. De comprobarse dicha función con estudios ulteriores, replantearía totalmente el papel de las mujeres en el antiguo Perú y el funcionamiento de la misma sociedad prehispánica.



HUACA PUCLLANA

GRAL. BORGÑO - CUADRA 8 S/N, MIRAFLORES
| POSICIÓN 5 | MAPA 4



LA TUMBA DE LAS TEJEDORAS

En el 2009 se realizaron otros hallazgos relacionados con la cultura Wari: la "Tumba de las tejedoras", conformada por dos mujeres, una joven y otra adulta. La principal característica de su ajuar funerario fue la presencia de enormes cantidades de textiles e instrumental textil destinado a su fabricación, así como telares a medio fabricar.

Algo que llamó la atención fue, también, encontrar retazos de textiles con decoración. Se trataba de piezas completas que habían sido

cortadas delicadamente, para conservar únicamente las partes con diseños, quedando como una especie de muestrario.

La actividad textil estaba ligada a personas de elite como este hallazgo atestigua. Un textil notable fue el ejemplar de más de dos metros de largo, de una tela pintada con figuras de olas y tiburones, lo que remarca el vínculo de estas mujeres con los cultos originales de Pucllana, ligados al mar.

HUACA PUCLLANA

LA DIOSA POCYENA

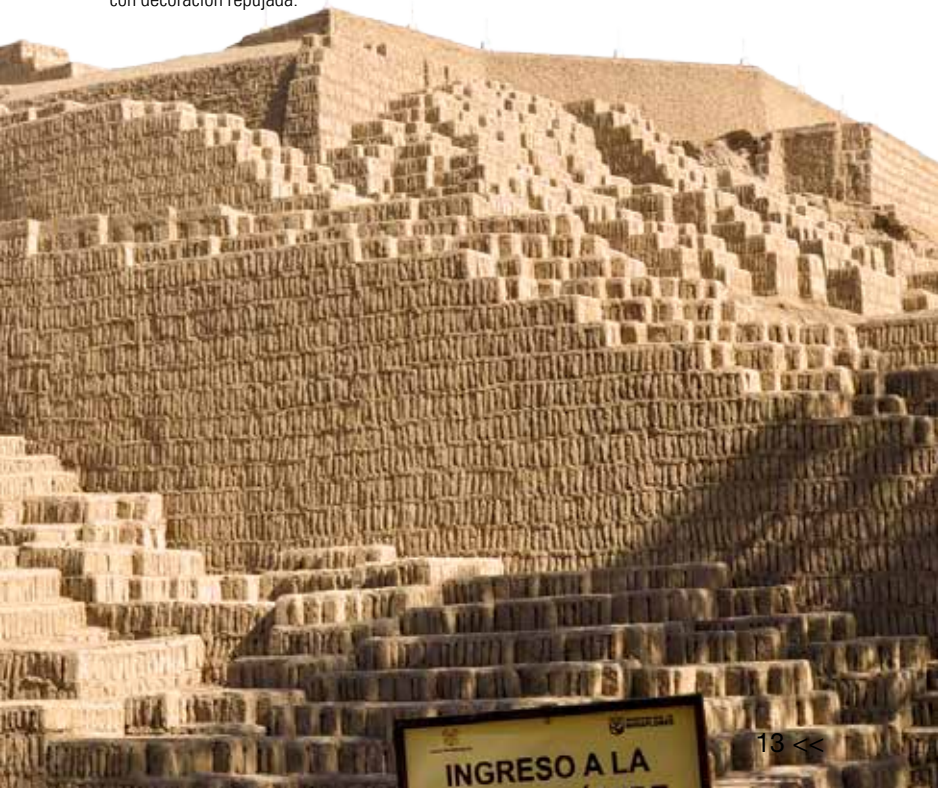
Las tradiciones orales de la etnia Yanasha de la selva central del Perú, menciona la existencia de una divinidad femenina de nombre Pocyena, asociada al agua del mar, a los ríos y lagunas, así como a los seres que la habitan. La ubicación de esta diosa en el paisaje legendario, hace referencia a un lugar alto en medio de la pampa de Lima, desde el cual se puede ver el mar. Todo parece indicar que se trata de Pucllana.

Los hallazgos en Pucllana y las tradiciones orales reafirman la peculiar importancia de la mujer en la costa peruana y su papel como divinidad vinculada al mar, es decir, siempre como una dispensadora de alimentos y vida, aunque celosa y agresiva si no es contentada.



LA DAMA DE LA MÁSCARA

El año 2005 se descubrió una tumba casi intacta, en cuyo interior se recuperaron tres fardos funerarios. Dos de ellos contenían los restos de niños; el fardo más importante pertenece a la bautizada como "Dama de la máscara". Se trata de una niña de aproximadamente doce años de edad, que perteneció a la elite Wari, asentada en los alrededores de Pucllana. La "falsa cabeza" (no se trata de una máscara realmente) estaba admirablemente conservada, es una delicada talla en madera con incrustaciones de concha para simular los ojos. Una gran cantidad de instrumental textil fue hallada cerca a este fardo y debajo de uno de sus acompañantes había restos de una diadema de oro con decoración repujada.





Ubicada en la zona residencial del distrito de San Isidro, la Huaca Huallamarca tuvo tres momentos, el primero como templo cumplió una función pública. Luego es abandonada, posiblemente la gente se traslada a Pucllana.

El segundo momento se caracteriza por el desarrollo Ichsma y la ocupación Wari que asume función de cementerio. El tercero, marcado por la presencia Inca, período en que, además, de cementerio se hacen construcciones como colcas y depósitos.

Los trabajos de investigación comenzaron en 1958 con Arturo Jiménez Borja, quien encontró 58 fardos funerarios y restauró tres lados de la huaca y colocó una rampa. Desde 1991, la arqueóloga Clide Valladolid continúa la labor, encontrando, aproximadamente, 80 fardos funerarios y entierros relacionados con el inicio del sitio arqueológico y de la época Lima.

LA DAMA DE LOS CABELLOS LARGOS

En 1990, la arqueóloga Clide Valladolid desenfardó dos fardos funerarios que resultaron de sexo femenino, una fue bautizada Lucero y la otra Bethsabé. Una de ellas se exhibe en el museo de sitio. Llama la atención su larga cabellera de más de 2 metros de largo. El arqueólogo Jesús Ramos, actual director de Huallamarca, nos indicó que la otra mujer del segundo fardo, también tiene el cabello muy largo. Lo que no pudo confirmar es si se trata de extensiones que le fueron colocadas en vida, más bien señaló que, según los documentos de extirpación de idolatrías del siglo XVII, las sacerdotisas eran mujeres de cabellos muy largos. Esto sería un indicio para catalogarlas en este rango.

La fecha aproximada del entierro es del 800 a 1000 d.C., que correspondería al inicio de la época Ichsma, cuando fue abandonada por sus habitantes.

El ajuar funerario de estas damas consiste en instrumentos de textilería, por lo que serían expertas tejedoras. Los huesos de sus piernas presentan una deformación, característica de las personas que en vida estaban

HUALLAMARCA

AV. EL ROSARIO CON AV. NICOLÁS DE RIVERA, SAN ISIDRO
| POSICIÓN 4 | MAPA 4



permanentemente en posición de cuclillas, que es típica de las tejedoras. Lucero tendría entre 30 y 35 años de edad y su estatura es de 1.50 metros. Las ofrendas encontradas en su tumba manifiestan que era una mujer muy importante. Al parecer fue trasladada de otro lado hasta Huallamarca.

El arqueólogo Jesús Ramos considera que Huallamarca era una huaca de sexo femenino. Probablemente, dice, los entierros correspondan a este sexo. Lo que no sería extraño, pues hay antecedentes de cementerios solo de mujeres como el encontrado por Max Uhle en el templo del Sol de Pachacamac y el de las sacerdotisas en San José de Moro en el norte del país. En Huallamarca se estaría cumpliendo ese mismo papel de enterrar solo a mujeres como un acto ritual, siendo mujeres socialmente encubradas, como lo muestran sus ofrendas mortuorias.





El Complejo Arqueológico del Parque de las Leyendas abarca 97 hectáreas y comprende 53 sitios arqueológicos entre edificios administrativos, templos, murallas, canales empedrados, muros aislados y los montículos que aún están cubiertos.

Al parecer las edificaciones cumplían funciones complementarias relacionadas con el intercambio de productos, grandes almacenes y procesamiento de los mismos, así como otros tuvieron funciones religiosas y residenciales, como lo muestra el palacio inca.

Este complejo pertenecía al Curacazgo de Maranga,

que llegaba hasta lo que hoy es la avenida Brasil y parte del ex Fundo Pando, Pueblo Libre y San Miguel. Su ocupación data desde 200 a.C. En Maranga no se encuentran huellas de los Wari. La arquitectura Lima, que es la más antigua, está cubierta directamente por la Ichma y posteriormente reutilizada por la ocupación Inca.

Algunos vestigios materiales atestiguan la presencia de la mujer. En la parte norte del complejo arqueológico se encontró a una dama, acompañada de una botella decorada del 600 d.C., correspondiente a la cultura Lima. En su ajuar había una gran cantidad de piruros de diversa variedad, que la asocian a la actividad de hilandera. En la Muralla 55, se encontró una adolescente como ofrenda, probablemente como parte de un ritual. Pero el testimonio más significativo es el de la Dama de los Batanes.



HUACA SAN MIGUEL

AV. PARQUE DE LAS LEYENDAS 580. SAN MIGUEL
| POSICIÓN 1 | MAPA 1

LA DAMA DE LOS BATANES

El fardo funerario fue hallado el 2004, en una estructura muy rústica sobre un recinto muy importante de la Huaca San Miguel. El entierro corresponde al período de ocupación Inca, poco antes de la llegada de los españoles. Estaba enfardelada con un tejido de algodón listado de colores y, al parecer, tiene otro en el interior de algodón llano.

Su nombre se debe a que se le encontró en posición sentada, sobre dos batanes de piedra para moler granos, que fueron depositados en calidad de ofrendas. Antiguamente, las personas eran enterradas con los objetos asociados a la actividad que cumplían en vida, por lo que se deduce que la actividad principal de esta mujer era la de moler granos. La arqueóloga Lucénida

Carrión señala que esta actividad parece haber sido una especialización considerada muy importante, por tanto esta mujer debe haber tenido prestigio. Los alimentos eran considerados sagrados, continúa la arqueóloga, y si lo político, lo social y lo religioso estaban integrados, cualquier actividad que realizaban con los alimentos estaba relacionada con lo sagrado.

Se estima que al morir la "Dama de los batanes" tenía de 25 a 30 años de edad y medía 1.40-1.45 metros de estatura. Es muy finita, parece una niña. Presenta ciertas porosidades en la cabeza, posiblemente tuvo algún tipo de patología.

La Dama de los batanes, dice la arqueóloga Lucénida Carrión, es nuestro símbolo porque está demostrando que la mujer fue parte importante en todo momento de la vida. Salvando las diferencias es nuestra Señora de Cao.

EL CEMENTERIO DE PURUCHUCO

Puruchuco está ubicado en el Distrito de Ate, su zona arqueológica comprende un centro administrativo y un enorme cementerio del periodo Inca.

En la zona de Huaquerones-Puruchuco, el arqueólogo Guillermo Cock y su equipo descubrió entre 2200 a 2400 individuos bajo el asentamiento humano Túpac Amaru, constituyendo el cementerio más grande de América antigua.

Además de los restos humanos, se rescató una gran cantidad de artefactos, instrumentos y materias primas vinculadas a la actividad textil, que tuvo un gran prestigio en el antiguo Perú.

Según el arqueólogo Guillermo Cock, en Puruchuco hay cuatro áreas que evidencian el papel de la mujer:





LOS ENTIERROS

A través de los entierros, las ofrendas y demás restos materiales se comprueba que las mujeres comparten el poder con los varones. Los entierros de las mujeres son de igual rango y entre los altos rangos alrededor de la mitad son de mujeres. Al decir del arqueólogo, son datos que nos hacen revisar nuestros prejuicios académicos.

PURUCHUCO

KM. 4.8 CARRETERA CENTRAL CON JAVIER PRADO
| POSICIÓN 3 | MAPA 3

LA TEXTILERÍA

La textilería en Puruchuco es una actividad importante. En el cementerio Inca en la quebrada de Huaquerones, más del 95% de los equipos de trabajo encontrados son para producir textiles: telares, espadas de los telares, estacas para amarrar y espadines pequeños, canastas de los tejedores, etc.

Las tejedoras encontradas son ricas, pues fueron enterradas con gran cantidad de ofrendas: ovillos, piezas terminadas, piezas sin terminar. El volumen de las ofrendas es indicio de riqueza.





LA SEÑORITA DE PURUCHUCO

Es una mujer joven probablemente de 18 a 22 años, recuperada en un contexto múltiple de tres fardos. Dos de ellos presentaban peculiaridades muy interesantes.

A la Señorita se le encontró en posición extendida sobre una tarima, ambas, la tarima y ella estaban en posición vertical. Cuando fue trasladada para su análisis, se observó que su envoltorio textil había sido abierto. Estaban los cortes en los hilos que sellaban el envoltorio original.

Cuando se abrió el segundo envoltorio, que era el envoltorio original, se encontró dos niños. Uno entre 2 y 4 meses de edad y el otro recién nacido, de uno a más días, máximo de un par de semanas o feto. El elemento común de ambos niños era una terrible desnutrición.

Considerando que nadie puede tener dos hijos cuya diferencia de edad sea de 3 o

4 meses y los cortes en el envoltorio original, los investigadores asumieron que ese fardo corresponde a un entierro secundario. Es decir, fue retirado de su entierro original, se abrió y se depositaron los dos niños junto con otras ofrendas, unos mates y unas piezas de cerámica de estilo colonial muy temprano.

A la Señorita se le hizo análisis de rayos X, resonancia magnética, para ver traumas y para ubicar material colonial temprano, como una cruz de hierro, una cuenta, pero no tenía absolutamente nada. La hipótesis del arqueólogo Cock, es que la Señorita nació justo antes de la fundación de Lima, uno, dos o tres años antes, y murió pocos años después de la fundación, y que fue una aprendiz de sacerdotisa.

PURUCHUCO

Su hipótesis se basa en que la Señorita tiene los brazos y las manos con tatuajes. Los tatuajes no son frecuentes, en Puruchuco se ha encontrado tres o cuatro casos, pero lamentablemente son parciales, pues los miembros tatuados estaban dispersos. Aunque por lo menos dos de tres son femeninos.

El tatuaje es para una persona especial, probablemente la Señorita lo era. Cuando se funda Lima y se dan las primeras encomiendas, era una niña de 8, 10 ó 12 años, una adolescente muy joven y era aprendiz de sacerdotisa. En ese momento, los europeos tomaron decisiones muy pragmáticas, separaron a los especialistas religiosos prehispánicos del resto de la población. A los viejos, difíciles de "corregir" de su tradición religiosa los mandaron al Cercado o hacían su propio Cercado. En cambio, a los jóvenes que consideraban maleables y se les podía cambiar, los pusieron a cargo de los primeros frailes y encomenderos. Es probable que ella estuviera bajo el cuidado del encomendero o sacerdote de la Encomienda de Lati. Bajo estas condiciones, vive por 4,6 u 8 años, quizá sirviendo en la iglesia o no, pero siendo adoctrinada en la religión católica.

La señorita tiene un alto nivel de desnutrición: stress post conquista, falta de alimentos; enfermedades nuevas: varicela, resfríos, que van debilitando a la población.

A pesar que tiene su dentadura completa, sus dientes están a punto de caerse porque ya no tienen sustento en las encías, por avanzados procesos de infección de maxilares, diarrea y, como consecuencia de esto, mal nutrición, desnutrición y enfermedades. En consecuencia, la Señorita estaba en un estado calamitoso de salud, además, está llena de piojos y de pulgas. Se le encontró liendres y huevos de estos insectos.

Cuando fallece se le enterró de la manera cristiana, extendida con los brazos puestos sobre el pecho, puesta en una tarima y envuelta en un textil, como se envolvía a los cristianos hasta la generalización de los ataúdes. Su posición es la típica de la religión católica.

Cock cree que la Señorita cuando fallece es velada y enterrada bajo el rito cristiano, en un cementerio cristiano, probablemente en el área donde después fue la reducción, cerca de la casa del encomendero, o en algún lugar no muy lejano. Entonces esa noche o probablemente la siguiente, la familia, los amigos, los parientes, los miembros de su comunidad, de su ayllu, de su parcialidad, van escarban, excavan y la sacan, igual como está narrado en los documentos de extirpaciones de idolatrías y la llevan a su comunidad. Realizan los ritos prehispánicos, intentan flexionarla para sentarla, pero no lo logran por la rigidez del cuerpo. Entonces abrieron el envoltorio, colocaron a los niños, las ofrendas y al tratar de cerrar ya no les alcanzó la tela, por eso tuvieron que añadirle otro textil. De allí, la llevaron al cementerio y aunque no pudieron flexionarla a la manera de los entierros prehispánicos, por lo menos la orientaron mirando hacia el noreste, como son los entierros tradicionales.



PURUCHUCO

LAS GUERRERAS DE PURUCHUCO

En el 2007, se anunció el descubrimiento de los "guerreros", que habían muerto de muerte violenta, el primero con indicios de muerte con fuego. La sorpresa fue que una proporción significativa de los muertos eran mujeres, asesinadas con muchísima violencia.

Se trata de participantes en la ruptura del cerco de Lima, cuando fue derrotado Quisu Yupanqui que lideraba las huestes Incas. Por la concatenación de hechos, se presume que pelearon del lado del estado Inca. ¿por qué?

Porque es gente que muere en combate, en escaramuzas, cuando están retirándose del centro de Lima y regresando a sus comunidades. El ejército Inca cuando muere Quisu Yupanqui se divide en dos. Una parte huye por la quebrada de Chillón y se va por Canta, la otra parte usa el camino tradicional, se va hacia La Molina y Rinconada del Lago.

Allí hay dos opciones para escapar. Una, el camino de Manchay hacia Pachacamac, y la otra, el camino hacia Cieneguilla, que es más difícil y más árido. Siguiendo el río Lurín, se llega a Yauyos y ya se está por las escaleras de Pariacaca, es decir, ya se estaba en la sierra a salvo.

Aparentemente estos individuos se retiraron junto con el ejército inca en esa dirección, ese camino pasa cerca de Puruchuco, lo que ahora es el óvalo Huarochirí a 600 metros de este cementerio. Allí, según Huamán Poma, se produce un combate, una escaramuza.

Las mujeres representan el 20% ó 25% de los muertos, algunas muertas con muchísima violencia. La presencia de las mujeres en el campo de batalla era lo usual. Ellas asumían la logística para restaurar a los combatientes, incluso llegado el momento, tomaban las armas para defender a sus hombres y por qué no, su causa.

Con este hallazgo queda testimoniada la participación de las mujeres en la gran rebelión Inca, en un gran evento como fue el cerco de Lima, al que Cock, se arriesga a ponerle fecha y hora: la tarde del 14 de agosto de 1536. Fecha que podría conmemorarse a las heroínas peruanas por la resistencia.





SANTUARIO DE PACHACAMAC

KM. 31 ANTIGUA PANAMERICANA SUR, LURÍN
| POSICIÓN 2 | MAPA 2

El santuario arqueológico de Pachacamac está ubicado entre los kilómetros 31 y 34 de la antigua Carretera Panamericana Sur de Lima. La zona monumental abarca más de 465 hectáreas.



Las primeras ocupaciones datan del año 200 a. C., aunque su crecimiento monumental se inició con la cultura Lima, continuó con la conquista Wari, siguió con

los Ychsma y alcanzó su esplendor con los Incas, que lo convirtieron en el centro religioso y oracular más importante del Tahuantinsuyo.



URPAYHUACHAC

LA DIOSA DE LOS PECES Y LAS AVES MARINAS

El Templo de Urpayhuachac, ubicado en las orillas de la laguna del mismo nombre, es señalado por algunos estudiosos como el núcleo de crecimiento del complejo arquitectónico de Pachacamac.

¿Quién fue Urpayhuachac a quien se dedicó tan portentosa edificación?

Cuenta el mito que Urpayhuáchac era una diosa que criaba peces en su laguna, donde acudían los pobladores locales para tomarlos como su alimento, por lo que agradecidos la veneraban. Pero ocurrió que en cierta ocasión, Cuniraya, un dios venido de la sierra, estaba muy enojado con ella porque frecuentaba a Cahuillaca, una joven diosa que lo rechazó en matrimonio. Uno de esos días que Urpayhuáchac visitaba a Cahuillaca, el dios Cuniraya montó en cólera, tomó el estanque donde Urpayhuáchac criaba sus peces y los arrojó al mar creyendo que los eliminaría, pero ocurrió lo contrario, los peces se multiplicaron. Hasta ese momento en el mar no había peces. El culto a Urpayhuachac, que era local, cobró mayor alcance, pues se extendió por toda la costa central, sur y hasta la sierra.

La relación de Urpayhuáchac con las aves se expresa en otra parte del mito, que involucra a las mismas divinidades. Aprovechando la ausencia de Urpayhuachac, Cuniraya violó a una de sus hijas; cuando pretendió hacer lo mismo con la otra, ésta se convirtió en paloma y huyó volando. En quechua urpay significa paloma y huachac creadora/criadora, por tanto Urpayhuáchac es la diosa creadora de las aves.

Las narraciones quechuas del siglo XVI, además de atribuir a Urpayhuachac el origen de los peces y de las aves marinas, también le adjudicó virtudes telúricas. Narra que cuando Urpayhuachac se entera del vejamen a sus hijas, ella furiosa persiguió a Cuniraya y lo convenció de esperarla: "solo quiero quitarte las pulgas, Cuni". Al mismo tiempo que lo espulgaba, a sus espaldas "hizo crecer una gran peña para que le cayera encima". Al darse cuenta el astuto Cuniraya se escapó. Según la mitología andina cuando una divinidad formaba abismos o derrumbaba montañas, sus hazañas iban acompañadas de temblores o terremotos. Entonces, mucho antes que Pachacamac, dios de los temblores, este don ya lo poseía Urpayhuachac



CAHUILLACA

Cuenta el mito que Cahuillaca era una diosa muy bella, pretendida por todos los dioses, pero ella no quería casarse. La joven diosa acostumbraba a tejer en su telar de cintura bajo la sombra de un árbol de lúcumá. Un día que Cuniraya bajaba de la sierra la vio y al instante quedó prendado de ella. Como sabía lo desdénosa que era ideó un ardid para obligarla a aceptarlo. Se convirtió en colibrí y por su pico inyectó con su semen una lúcumá y la dejó caer en las faldas de Cahuillaca.

La diosa comió la lúcumá y quedó embarazada. Cuando su hijo cumplió un año, Cahuillaca pensó que era momento de conocer al padre y convocó a todos los dioses. Éstos acudieron con sus mejores galas para ser el elegido. Cuniraya también asistió pero disfrazado de pordiosero. La diosa le preguntó a cada uno si era el padre de su hijo. Ante la negativa de todos, Cahuillaca puso a su hijo en el centro y dijo “él lo re-

conocerá”, El niño gateó hasta las piernas de Cuniraya. Ofendida la diosa porque no aceptaba que el padre de su hijo fuera un mendigo, lo tomó en brazos y cuando llegó al mar de Pachacamac se arrojó a sus aguas y se transformó en piedra. Hasta hoy en el mar frente a Pachacamac se pueden ver las dos islas rocosas, que serían la versión pétreá de Cahuillaca y su hijo.

En esa isla hay abundante población de lobos de mar y de aves que la convierten en una gran despensa de guano, un excelente fertilizante de la tierra.

Tanto Urpayhuachac como Cahuillaca están relacionadas con la pesca y la agricultura, las dos actividades fundamentales para la subsistencia de la población de la costa, y no sólo, pues en calidad de intercambio el pescado seco llegó a la sierra e incluso hasta la Amazonía.



LAS ACLLAS

El Acllahuasi o Casa de las Escogidas está ubicado en el noroeste del Santuario de Pachacamac. Fue una de las dos instituciones más importantes del estado inca. En el Cusco y en cada lugar conquistado considerado relevante, los incas construían un templo dedicado al Sol y un Acllahuasi.

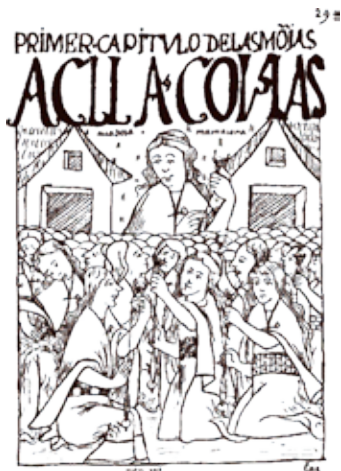
Los Acllahuasi fueron importantes centros de producción textil donde se confeccionaba la vestimenta del inca y de la coya, así como, los textiles que se ofrendaban en los rituales al Sol y las prendas que el estado repartía como reciprocidad a los reinos que conquistaba. También en los Acllahuasi se preparaba la bebida y la comida sagrada que se consumía en las ceremonias religiosas, que ellas mismas realizaban.

Otra función de esta institución de mujeres, era prepararlas como futuras esposas de los jefes de los señoríos y reinos conquistados por el estado inca o del propio soberano. Por medio de estas relaciones de parentesco se aseguraba la lealtad del conquistado y se tenía a una aliada del Cusco en el corazón mismo de un territorio hostil o presumible de serlo.

El Acllahuasi fue un espacio hermético y exclusivo de mujeres, ningún hombre, ni el inca podía ingresar, pero tampoco ninguna mujer extraña excepto la Coya.

La pertenencia al Acllahuasi era selecta. Funcionarios especiales, los Warmi Cococ, recorrían el Tahuantinsuyo para seleccionar a las futuras acllas entre niñas de 8 a 10 años de edad.

Las acllas gozaban de un prestigio singular



en el Tahuantinsuyo, se cuenta que cuando eran trasladadas nadie podía mirarlas.

Las Mamaconas de la nobleza inca, eran las regentas del Acllahuasi. Ellas definían que niñas serían admitidas y eran las interlocutoras con las otras instituciones del Estado inca. Por debajo de ellas se desplegaba una clasificación con funciones muy precisas.

En el Acllahuasi las jóvenes eran capacitadas como líderes y negociadoras, que a través del matrimonio llegaban a todas las esferas de poder local, regional y estatal. Junto con las coyas y las ñnakas fueron activas defensoras de sus intereses como mujeres dentro del sistema inca.

CEMENTERIO DE MUJERES

En el templo del Sol en la terraza que da hacia el mar, Max Uhle a inicios del siglo XX, encontró un cementerio de mujeres adultas que murieron por estrangulamiento. Según él en un ritual religioso. Recuperaron 45 cráneos aunque creía que las sepulturas doblaban ese número. Algunas de las características comunes entre las enterradas: tupus, el peinado dividido en dos, en algunos casos con trenzas, le llevó a señalar que todas ellas tenían la misma procedencia.

TUMBA INCA

En el 2011 en un pequeño recinto de una pirámide Ichsma, se encontró una tumba con cuatro individuos sentados y enfardelados. Uno de sexo masculino y tres del sexo femenino. El hombre es un anciano con deformación craneana, una las mujeres también es anciana y con deformación craneana. Las otras son dos jóvenes entre 20 y 25 años de edad. Sus fardos fueron saqueados durante la Colonia.

Se trataría de una tumba de elite, pero como estaba saqueada y muy disturbada, no se ha podido determinar cuál es el individuo principal o la relación entre ellos.

FIGURINA ISCHMA

Al pie de la segunda muralla de Pachacamac, en los restos de un recinto, se encontraron dos personajes tallados en madera, una de estilo Ychsma y la otra de estilo Chimú. La figurina Ychsma es un personaje femenino de unos 18 cm de alto, lleva las manos sobre sus pechos y por prenda tiene un taparrabo. El otro personaje de estilo Chimú representa un oferente. En la costa norte es frecuentemente representado asociado a diversos personajes tanto femeninos como masculinos y están vinculados al culto a los muertos y los ancestros.



Ciudades Seguras para las Mujeres: Circuito Cultural Mujeres Legendarias de las Huacas de Lima

MAPA 1



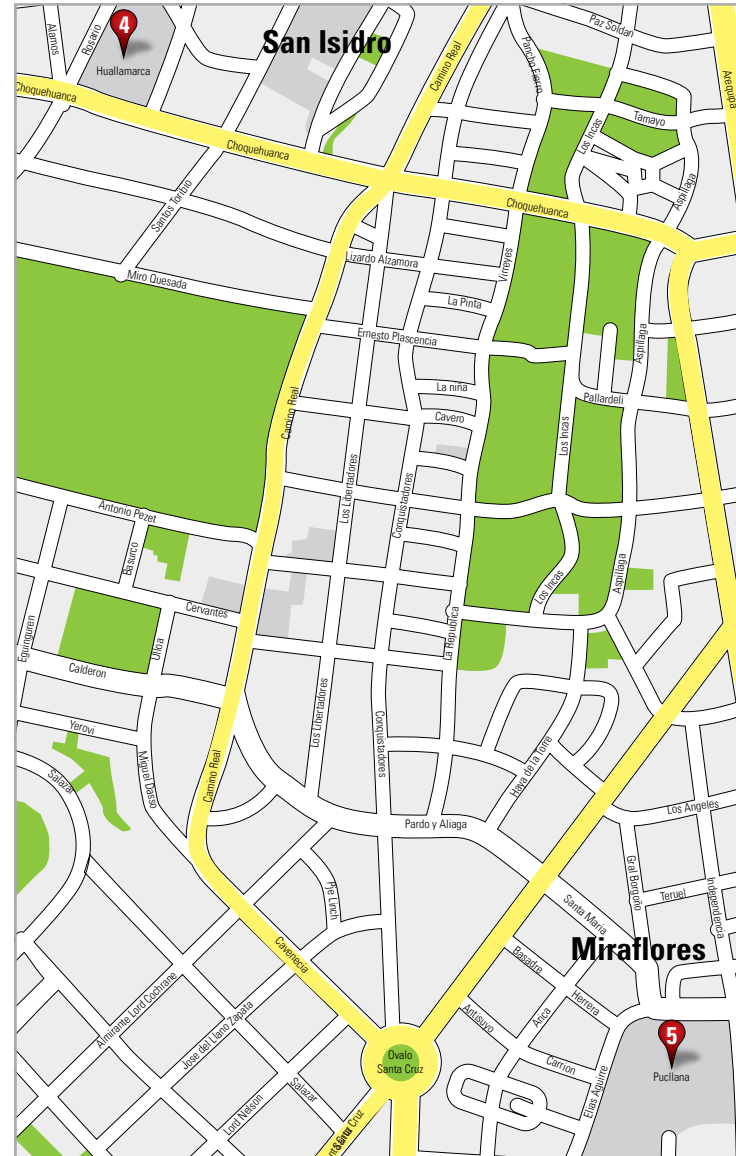
MAPA 2



MAPA 3



MAPA 4



Circuitos culturales

Circuito Cultural
Mujeres Célebres
de Lima y el Rímac
2010



Guía de la Ruta Cívica
de la Ciudad
María Jesús Alvarado
2011



Circuito Cultural
Mujeres Legendarias
de las Huacas de Lima
2012



Descargar Gratis
www.flora.org.pe



ASOCIACIÓN MUSEO MEMORIA DE LA MUJER PERUANA

Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán

Parque Hernán Velarde N° 42, Lima

Teléfonos (511) 433-2000 / 433-2765

Fax: 4339500

postmast@flora.org.pe

www.flora.org.pe